



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
17 de noviembre de 2015  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”**

### **Declaración presentada por Israel Women’s Network, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## Declaración

Israel Women's Network se creó en 1984 como una organización de la sociedad civil independiente y no partidista que trabaja para promover la igualdad de las mujeres en Israel a través de cambios legislativos y normativos, de servicios jurídicos, investigación y educación, así como del cambio del discurso público sobre la igualdad entre los géneros. La organización lucha para promover un cambio social que cree una sociedad más justa y equitativa en Israel, en la que todas las mujeres, independientemente de su raza, religión o etnia, disfruten de igualdad de derechos y de la condición jurídica y social que merecen como seres humanos.

En los últimos 30 días, 3 mujeres fueron asesinadas por sus cónyuges en Israel. Una mujer de 29 años fue golpeada hasta morir por su novio a la luz del día en la calle, en el sur de Tel Aviv; una semana más tarde, una mujer fue asesinada por su pareja en Bat Yam y otra mujer fue asesinada por su marido en su casa, en Petach Tikvah.

Israel Women's Network ha identificado la violencia contra la mujer como el problema más importante que deben abordar las mujeres de todo el mundo y las mujeres de Israel en la actualidad. La violencia contra la pareja, que afecta a más de un tercio de las mujeres del mundo, ha alcanzado el nivel de pandemia global. A pesar de la promoción de los derechos de la mujer y de las tres olas de movimientos feministas, casi la mitad de todas las mujeres asesinadas en el mundo son asesinadas por su pareja. En Israel, el problema de la violencia doméstica no solo no ha mejorado con el paso del tiempo, sino que puede estar agravando. En un Estado progresista, pionero e influyente, a la cabeza de la innovación, resulta profundamente decepcionante que Israel fracase de esta forma en la defensa de sus mujeres. Aunque es un Estado democrático con legislación avanzada en materia de igualdad de derechos y una representación creciente de la mujer en el Parlamento, Israel está rezagado con respecto a sus pares en lo que se refiere a la promoción y la protección de los derechos de las mujeres.

Hoy en día, en Israel, hay 200.000 mujeres que son víctimas de violencia doméstica y más de 600.000 niños que han presenciado este tipo de violencia, lo que, en total, abarca casi al 10% de una población inferior a 8,5 millones. Sin embargo, estas cifras no reflejan plenamente la verdadera gravedad del asunto, debido al elevado número de mujeres que no denuncian los abusos. El "índice de violencia" de 2014, elaborado por la Organización Internacional de Mujeres Sionistas, revela que en Israel se incoan unos 65 casos de violencia doméstica al día.

En el último decenio, casi 200 mujeres fueron asesinadas por sus parejas en Israel, si bien se desconoce el número de mujeres que sobrevivieron a un intento de asesinato y sufren maltrato físico, maltrato emocional y económico, así como abuso sexual. Todos los años miles de mujeres y niños buscan refugio en albergues para mujeres maltratadas, de los cuales existen solo 14 en Israel. Cada uno de los 14 albergues tiene capacidad para unas 12 mujeres y sus niños, que permanecen en los centros una media de 3 a 6 meses.

Se ha demostrado que cuando aumentan los conflictos, aumentan de forma drástica los casos de violencia doméstica. Durante la guerra del pasado verano, un teléfono de asistencia sobre casos de violencia familiar de Tel Aviv recibió un 60% más de llamadas en el mes de julio, en el punto álgido del conflicto, que en el

mes anterior. En este momento, Israel está sufriendo una intensificación de los conflictos y es crucial que el Gobierno se prepare para ayudar a sus mujeres.

En estrecha conexión con esto, en febrero de 2015, 7 policías israelíes fueron expulsados tras ser acusados de acoso sexual. Aunque el hecho de que estos agentes fueran retirados de sus puestos es un paso positivo, desvela un problema mucho mayor: que las personas que supuestamente protegen a las mujeres israelíes son precisamente quienes las agreden. Esto es indicativo del maltrato institucionalizado hacia las mujeres en Israel y de la mentalidad tan arraigada que permite que el acoso sexual siga estando presente en la sociedad israelí. La antigua directora de la Comisión sobre la Condición de la Mujer del Knesset, la diputada Aliza Lavie, sugirió en 2013 que “la creciente violencia que se registra en la sociedad israelí y los alarmantes datos presentados...indican que nos encontramos al borde de una calamidad social”.

No todo es negativo: Israel ha promulgado legislación progresista tanto en la esfera de violencia sexual como de la violencia doméstica. Aunque el cumplimiento de la ley es deficiente, el acceso a los tribunales es un valor protegido en el sistema jurídico de Israel, que desde al año pasado ha reducido de forma significativa las tasas que deben pagarse en los tribunales por casos de violencia sexual. Los tribunales, por su parte, muestran un aumento en la dureza de las sanciones y la compensación que otorgan a los casos de discriminación y abuso sexual.

Aún así, resulta inaceptable que cualquier mujer sufra abusos o sea asesinada por su pareja. Es incomprensible que esta cuestión sea ignorada por las autoridades y el público.

La forma en que se trata a las mujeres en todas las esferas de la sociedad (el lugar de trabajo, el Gobierno, los medios de comunicación), tanto en Israel como en todo el mundo, hace evidente que las mujeres reciben un trato inhumano; son subestimadas, tratadas como objetos y despreciadas. La representación desigual en el Gobierno, la ausencia de mujeres en los puestos directivos y la hipersexualización de las mujeres en los medios de comunicación contribuyen a la atmósfera extendida de sexismo, maltrato y violencia, y han progresado muy lentamente.

Las autoridades de Israel deben iniciar y reforzar la promoción de los derechos de la mujer y las medidas educativas. En 2013, se presentó un proyecto de ley al Knesset que solicitaba la creación de un tribunal especializado en violencia doméstica en Israel. A día de hoy, no se sabe nada de dicho proyecto. Israel Women’s Network insta a las Naciones Unidas a que apoyen dichos proyectos de ley, así como todas las medidas destinadas a luchar contra la violencia de género y a prestar asistencia y protección a las supervivientes de estas formas de violencia en Israel.

Asimismo, la organización insta a las Naciones Unidas a presionar de forma inmediata y continuada al Gobierno de Israel para que emprenda más medidas encaminadas a proteger a las mujeres en Israel. Instamos a las Naciones Unidas a presionar al Gobierno de Israel para que haga cumplir sus leyes de forma más efectiva, proporcione una formación más adecuada a sus agentes de policía y los profesionales del derecho, y que ofrezca más apoyo a las iniciativas de la sociedad civil que tratan los problemas de la violencia doméstica y sexual contra las mujeres. En estas medidas se incluye la creación de más albergues y centros de prevención de la violencia doméstica, el reciclaje de empleados civiles y el aumento del acceso de

la mujer a los puestos de autoridad en el Gobierno y las empresas. Sobre todo, implica que se reconozca la situación de emergencia en la que nos encontramos. Estar protegidos, seguros y sanos es un derecho humano y un derecho de la mujer, e Israel no ha reconocido hasta ahora lo lejos que está de lograr estos objetivos. Pedimos a las Naciones Unidas que cuestionen la falta de acción de Israel sobre este problema y obligue al Estado a reconocer la situación como la emergencia nacional que es.

Sin lugar a dudas, el mundo sería un lugar mucho mejor si las mujeres pudieran vivir vidas seguras, plenas y felices, protegidas de la violencia por razón de género y de los abusos, y tuvieran la seguridad de que sus gobiernos hacen todo lo que están a su alcance para proteger su libertad y sus derechos fundamentales. La organización subraya que es hora de que se reconozca esta lucha y de que se ponga fin a la violencia.

---